

PSICOPEDAGOGÍA

Irene Córdoba Huertos
Alumna 2º Psicopedagogía
Facultad Ciencias de la Educación
Universidad de Córdoba
Junio/02

Para el profesor de psicopedagogía y para todas aquellas personas a las que les interesa la calidad de la educación.

Aunque en tu artículo sólo invitas a alumnos, profesores, y demás lectores a rebatir tu opinión (y, debido a que nadie se ha “atrevido”-quizá porque saben la respuesta- a preguntarme sobre la calidad o, en su defecto, pertinencia de mi titulación), y encontrándome yo en tu misma postura ideológica, me apetece y me engrandecería contestarte o, al menos, dialogar sobre algo que me inquieta (casi me atrevería a decir que nos inquieta, a la mayoría, de los alumnos de psicopedagogía).

En primer lugar quiero darte las gracias por provocarme a escribir y así desahogarme de esta angustia que me come por dentro.

En segundo lugar, gracias por –como profesor de esta titulación (la de psicopedagogía)- hacernos llegar tu opinión y demostrarnos a los alumnos y demostrarle al resto de personas que esos sentimientos de frustración que vivimos día a día, no son sólo “cosas nuestras” o “exageraciones de alumnos (in)conformistas”.

Cuando pienso en mi carrera, en mis estudios, en mi futuro....me da vergüenza. Vergüenza de no saber qué hacer en las prácticas; vergüenza de ser consciente de mis lagunas curriculares; vergüenza de estudiar una carrera – ¡de educación!- en la que puedo aprobar –la mayoría de las asignaturas- estudiando unos días antes; vergüenza de hacer trabajos académicos, un día sí y otro también, cuando no sé qué sentido tienen ni qué relación establecen con la psicopedagogía ni con la orientación; vergüenza de preferir “perder el tiempo” buscando páginas Web interesantes que me conmuevan y me hagan hacer verdaderos trabajos de reflexión; ¡ me da tanta vergüenza...!

¿Estaré estudiando una pseudocarrera?, Será esto un sueño, o quizá una pesadilla?

Igual se está preguntando qué hago, entonces, estudiando esto aquí. Pues créame que no es masoquismo, desgraciadamente el dinero no sobra y la falta de recursos, entre otras, es una de mis razones personales para permanecer en esta facultad.

Pero no crean, que a veces pienso. Y, entonces, me doy cuenta de que, al igual que hay canciones o películas que se te clavan en el corazón, que “se te meten” muy adentro, que te conmuten y en un principio te dejan atónita pero, poco a poco, te hacen crecer, y más adelante te invitan a actuar, a cambiar, a vivir, al igual que todo esto hay carreras que te llenan, que te engrandecen... Así me gustaría que fuera la mía, así me gustaría que me hicieran sentir mis estudios y mi furita profesión. Al fin y al cabo sólo pido “conocimientos relacionados con la realidad y el contexto” en el que nos desenvolvemos.

Viva, dinámica, activa, innovadora...son palabras que estoy cansada de oír, y que ya no dicen nada en mi propio contexto educativo, que ya no me motivan a seguir.

Por último quiero dar las gracias a este foro de opinión y a los que lo hacéis posible, por darnos la oportunidad de expresar lo que sentimos y vivimos día a día. Gracias por

ofrecernos la oportunidad de (re)evaluar mediante el diálogo y la discusión, y con mayor calidad que esas frías encuestas que nos pasan para evaluar al profesorado, materiales, asignaturas, etc. y a las que, en definitiva, yo nunca les he visto utilidad.

NOTA DEL RESPONSABLE DEL FORO: Este artículo hace referencia a artículo(s) emitidos anteriormente en este foro.